

ACTIVIDAD METACOGNITIVA: ANÁLISIS DE HÁBITOS DE ESTUDIO EN NIVEL SUPERIOR

METACOGNITIVE ACTIVITY: STUDY HABITS ANALISYS IN
COLLEGE STUDENTS

FECHA DE RECEPCIÓN: 19 DE FEBRERO DE 2019

FECHA DE ACEPTACIÓN: 06 DE MARZO DE 2019

Carlos Fundora Martínez

Universidad de Matanzas, Cuba.

Lidilia Cruz Rivero

Instituto Tecnológico Superior de Tantoyuca. Veracruz, México.

lilirivero@gmail.com

Sonia Cruz Rivera

Instituto Tecnológico Superior de Tantoyuca. Veracruz, México.

Resumen

El estudio -como actividad humana- constituye una necesidad imprescindible para cualquier profesional. Sea cual sea el nivel académico que se ostenta, la actividad metacognitiva y los hábitos de estudio *per se*, se convierten en actividades necesaria para la adquisición, empleo y control de los conocimientos. De su calidad y eficiencia dependen, en gran medida, los resultados en la trayectoria académica así como la construcción gradual de las bases para el desempeño profesional y el mejoramiento humano. El objetivo de este artículo es presentar los resultados de una exploración empírica realizada a los estudiantes del primer semestre de nivel superior de ingeniería de las impartidas en un Instituto Tecnológico ubicado al Norte del estado de Veracruz, México, las cuales son Agronomía, Electrónica, Mecatrónica, Ambiental, Gestión Empresarial, Petrolera, Contador Público, Industrial y Sistemas Computacionales. Este estudio muestra la percepción que tienen sobre actividad5 de estudio, derivado de ello fue posible obtener información valiosa para proyectar una intervención pedagógica y de orientación educativa por parte de los profesores, teniendo en cuenta que ha existido un cambio de nivel de enseñanza de nivel medio superior a superior.

Palabras clave: hábito de estudio, rendimiento académico, eficiencia, educación superior.

Abstract

The study - as a human activity - constitutes an essential necessity for any professional. Whatever the academic level, the metacognitive activity and study habits *per se* become necessary activities for the ac-

quisition, use and control of knowledge. Quality and efficiency depend, to a large extent, on the academic trajectory and the gradual construction of the bases for professional performance and human improvement. The aim of this article is to present the results of an empirical exploration made to the students of the first semester of higher level of engineering of those taught in a Technological Institute located in the North of the state of Veracruz, Mexico, which are Agronomy, Electronics, Mechatronics, Environmental, Business Management, Petroleum Engineering, Public Accountant, Industrial and Computational Systems. This study shows the perception they have about study activity; as a result of this, it was possible to obtain valuable information to project a pedagogical intervention and educational guidance on the part of the teachers, taking into account that there has been a change in the level of education from upper to upper secondary level.

Keywords: study habit, academic performance, efficiency, higher education.

Introducción

Los estudiantes de nuevo ingreso de una institución demandan una atención especial por parte del profesorado derivado del cambio que implica emigrar del nivel medio superior a superior, tal es el caso de los estudiantes del primer semestre del Instituto Tecnológico Superior de Tantoyuca. En este sentido, Martínez, y Pantevis (2010), plantean que es común escuchar comentarios sobre los problemas académicos y los pocos hábitos de estudio de los estudiantes que llegan a este nivel educativo. Una investigación realizada por De Garray (2006) en 54 Universidades Tecnológicas confirmó que los hábitos asociados al trabajo académico en lugar de fortalecerse durante el tránsito por la universidad, se van debilitando; esta situación requiere ser atendida desde el punto de vista pedagógico. Así mismo, en otros estudios se confirman problemáticas asociadas a la actividad de estudio y aprendizaje, algunas de ellas vinculadas a estudiantes de nuevo ingreso que es necesario tener en cuenta para proyectar acciones investigativas. (Ezcurrea, A. M. 2005; De Armas y Retamoso, 2010 y Torres y Viera, 2013).

Enríquez, Fajardo y Gastón, (2015), en su documento de revisión general a los hábitos y técnicas de estudio en el ámbito universitario, mencionan que el analizar los hábitos de estudio de los alumnos de nivel superior es de gran importancia en

relación a la necesidad práctica de evaluar, comprender y mejorar los factores implicados en el proceso enseñanza aprendizaje en los estudiantes de todos los niveles escolares, pero en especial de los que cursan estudios superiores, con la finalidad de optimizar estos procesos en los contextos escolares.

Para Hernández, Rodríguez, y Vargas, (2012) -los estudiantes de nuevo ingreso- se convierten en el material más valioso con el que se debe aprender a trabajar, por lo anterior, se convierte en una necesidad investigar sobre algunas de las características generales que rodean el entorno del estudiante, también sus motivaciones para aprender y hábitos de estudio, para así diseñar estrategias que permitan reducir posibles deficiencias académicas de los estudiantes y en consecuencia disminuir los porcentajes de deserción y reprobación.

Por tanto, estudiar y aprender a estudiar con eficiencia se convierte en una actividad humana especial de diversos comportamientos. Torroella (2002), especialista dedicado a este tema considera que el estudio es una tarea compleja. Una muestra de ello son las diversas realidades que se dan en los salones de clases, donde es común encontrar estudiantes que no evidencian buenos resultados académicos en sus estudios; sin embargo, tienen un buen desarrollo intelectual pero a veces sucede lo contrario, estudiantes con un

rendimiento escolar adecuado y poseen un bajo desarrollo intelectual.

Se coincide con Suárez (2010), cuando expresa que el estudio no está dirigido sólo a conocer la experiencia socialmente elaborada por el alumno sino también hacia sí mismo para propiciar la autorregulación del aprendizaje. Para la comprensión del contenido del presente artículo se hace necesario precisar algunos conceptos que se asumen como referencia y algunas de sus características esenciales.

Siempre que se aborda el tema del estudio desde el punto de vista pedagógico se asocia con el proceso de aprendizaje y con una acción concreta que desarrolla el estudiante para adquirir conocimientos: estudiar. Se es consecuente con la definición dada por Batista (2005), quien considera que estudiar es un proceso intelectual complejo que pasa por diferentes fases, una de ellas es cómo estudiar, de ahí que el logro de sus objetivos sea la adquisición de los conocimientos esenciales, la formación y desarrollo de habilidades, hábitos tanto intelectuales como prácticos, normas de relación con el mundo y valores que deben ser alcanzados de forma independiente y consciente.

Para Enríquez, et al., (2015), los hábitos de estudio pueden analizarse como dos factores importantes durante el proceso de aprendizaje, toda vez que el término *hábito* se deriva de la palabra latina *habere*, (adquirir algo) lo que da como consecuencia que el término en sí signifique la condición de haber adquirido o aprendido algo que, anterior al proceso no se tenía, y al realizarse de manera repetitiva se asimila como algo cotidiano, y al estudio como el quehacer académico para adquirir conocimientos o habilidades.

En tal sentido, es importante considerar que las habilidades a desarrollar en el estudio facilitan el aprendizaje para el procesamiento de información y su acomodación en la estructura cognitiva, favorecen la selección, apropiación y el uso de estrategias de aprendizaje y que las habilidades de

estudio deben ser desarrolladas en el proceso de estudio. (Rodríguez, 2012).

Autores como Bajwa, Gujjar, Shaheen y Ramzan (2011) subordinan la formación y desarrollo de habilidades de estudio eficaces con los hábitos de estudio y aseveran que ello propicia un aprendizaje con mayor rapidez y profundidad.

Cuando se explora la percepción de los estudiantes sobre la actividad de estudio se obtienen resultados vinculados a los hábitos de estudio, lo cual justifica, en gran medida el rendimiento académico que se obtiene como consecuencia de las relaciones de subordinación e interdependencia que se establecen entre ellas. Autores como Paredes (2008), Sánchez y Flores (2016) y Sánchez (2016), han confirmado en sus investigaciones, una relación significativa y positiva entre ambos.

Se consideran los hábitos de estudios como los métodos y estrategias que suele usar un estudiante para hacer frente a una cantidad de contenidos de aprendizaje. El hábito de estudio requiere grandes cantidades de esfuerzo, dedicación y disciplina. Pero también se alimenta de impulsos que pueden estar generados por expectativas y motivaciones de la persona que desea aprender. Por ello es necesario entender que el proceso de aprendizaje es complejo y requiere de una adecuada planeación y organización del tiempo (Hernández et al., 2012).

Derivado de lo anterior, este artículo tiene como objetivos esenciales describir resultados sobre la percepción que tienen los estudiantes de la actividad de estudio y cómo la presencia de determinados factores puede fortalecer o entorpecer las relaciones que emanan entre los hábitos de estudio, el rendimiento académico y la satisfacción personal y social. Ello permitirá diseñar estrategias de intervención a corto, mediano y largo plazo en función de reducir los porcentajes de deserción y reprobación.

En base a lo analizado por García et al., (2017), detrás de las acciones de cada estudiante de nuevo ingreso al nivel superior existe un cuerpo teórico no explícito, que se estructura a partir de un con-

junto de supuestos en función de la relación que exista entre lo que el sujeto dice y lo que hace, en base a sus experiencias personales y el entorno que lo rodea; estas representaciones implícitas surgen no sólo de la educación formal recibida, sino de la historia educativa de cada sujeto lo que forma parte de las estrategias metacognitivas relacionadas con las concepciones del aprendizaje.

Metodología

Se realiza un estudio cualitativo bajo el paradigma de la investigación interpretativa, donde a través de las opiniones manifestadas por los estudiantes, se pudo inferir e interpretar las situaciones en función de los significados que ellos proporcionan. El método que se usó para la investigación fue de tipo transversal descriptivo, ya que los datos fueron recolectados en un solo momento y tiempo único.

El Instituto Tecnológico donde se realiza la investigación, es una institución de nivel superior que ofrece programas de licenciatura y maestría, se encuentra ubicado en el Norte del estado de

Veracruz atendiendo estudiantes provenientes de esa zona.

El norte del estado cuenta con personas de extracto indígena siendo las culturas Tének y Náhuatl las que predominan, por lo que un porcentaje de los estudiantes que la institución recibe proviene de comunidades indígenas aledañas al instituto.

La obtención de los datos se realizó mediante la aplicación de técnicas como el cuestionario y una escala auto valorativa a los estudiantes de nuevo ingreso de las carreras de Ingeniería en Agronomía, Electrónica, Mecatrónica, Ambiental, Gestión Empresarial, Petrolera, Contador Público, Industrial y Sistemas Computacionales del Instituto Tecnológico Superior de Tantoyuca, perteneciente al Tecnológico Nacional de México, con edades de entre los 18 y los 21 años. Este estudio se centró durante el ciclo escolar agosto 2017 y enero 2018.

Se trabajó con la totalidad de la población la cual asciende a 345 estudiantes. En la tabla 1 se muestra la cantidad de estudiantes participantes por carreras.

Tabla 1. Estudiantes participantes por carreras.

Carreras	Cantidad de estudiantes presentados
Agronomía	33
Electrónica	16
Mecatrónica	49
Ambiental	9
Gestión Empresarial	41
Petrolera	11
Contador Público	32
Industrial	111
Sistemas Computacionales	43
Total	345

Fuente: Los Autores.

Desarrollo

Se realizaron diversas preguntas a los estudiantes de nuevo ingreso para conocer la opinión en relación a sus hábitos de estudios con la finalidad de conocer la actividad metacognitiva.

Al preguntarle a los estudiantes, ¿por qué estudian?, las tres opciones más consideradas por ellos son: el 85,2 % estudian para “adquirir conocimientos”, el 84,3 % para “lograr éxitos personales” y el 35 % para ser útil a la sociedad. Ello nos demuestra el interés que tienen de continuar los estudios, en este caso en la educación superior, con dos finalidades bien determinadas: lograr éxitos personales y no menos importantes ser útil a la sociedad.

Las preguntas formuladas fueron las siguientes

- ¿Los profesores lo estimulan cuando obtienen éxitos en sus estudios?
- ¿Los profesores le muestran la utilidad de los conocimientos adquiridos para la vida diaria y futura?
- ¿Qué precepción tienen de la calidad del desarrollo de las clases y otras actividades docentes?
- ¿La información que reciben a través de los estudios la consideran suficiente, insuficiente o excesiva?
- ¿Te resulta difícil comenzar a estudiar?
- ¿Haces una planificación de tu horario de estudio?
- ¿Analizas el cumplimiento de las actividades de estudio planificadas?
- ¿Creas condiciones favorables para comenzar a estudiar?
- ¿Creas condiciones favorables para comenzar a estudiar?
- ¿Consultas libros de textos orientados por tus profesores?
- ¿Consultas la bibliografía complementaria orientada?
- ¿Tomas notas de lo que lees?

- ¿Utilizas los esquemas y resúmenes como técnicas para estudiar?
- Además de lo escrito en la pizarra, ¿tomas notas de la explicación del profesor?
- ¿Te distraes con facilidad durante el estudio?
- ¿Acostumbras a reunirte con otros estudiantes para estudiar?

Resultados y discusión

El estudio cualitativo de las respuestas no reveló diferencias significativas entre los estudiantes de las diferentes carreras; por tanto, a continuación se realiza un análisis cuantitativo y cualitativo sobre la base de las áreas exploradas y los datos recolectados de forma integrada.

Según las cifras obtenidas, el 71,5 % de los estudiantes consideran que en ocasiones (generalmente o algunas veces) los profesores los estimulan cuando obtienen éxitos en sus estudios. En tal sentido, es necesario que todos los protagonistas del proceso hagan uso sistemático del estímulo como una vía para el reconocimiento personal, grupal y social.

Existe un 52,1 % de los estudiantes que refieren que en ocasiones (generalmente o algunas veces) los profesores les muestran la utilidad de los conocimientos adquiridos para la vida diaria y futura. Ello constituye una necesidad y exigencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje actual para contribuir a lograr un aprendizaje significativo; por tanto, se convierte en un reto y un desafío para todos los que interactúan con los estudiantes, esencialmente los profesores.

Resulta muy positivo y constituye una fortaleza en relación a que el 83,1 % de los estudiantes reconocen que la calidad del desarrollo de las clases y otras actividades docentes son buenas. Sin embargo, no se debe desatender que existe un 16,8 % de estudiantes que consideran que las clases son regulares; sería bueno explorar las causas que pueden coincidir y que presenten necesidades

educativas individuales y no sean bien atendidos como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En sentido general, es satisfactorio que el 86, 6 % de los estudiantes consideren “suficiente” la información que reciben a través de los estudios; no obstante, no obstante se hace necesario incentivarlos a la búsqueda permanente de información. Resulta preocupante que 10 estudiantes de la carrera de Mecatrónica refieran que es insuficiente.

El 40 % de los estudiantes refieren que no le resulta difícil comenzar estudiar; mientras que resulta muy preocupante que un 53 % de los estudiantes, que han accedido a la educación superior donde el estudio es básico, expresen que les resulta aún un problema comenzar a estudiar. Es necesario que los profesores estimulen la necesidad del estudio sistemático como parte del proceso formativo que se desarrolla en la institución.

¿Te resulta difícil comenzar a estudiar?

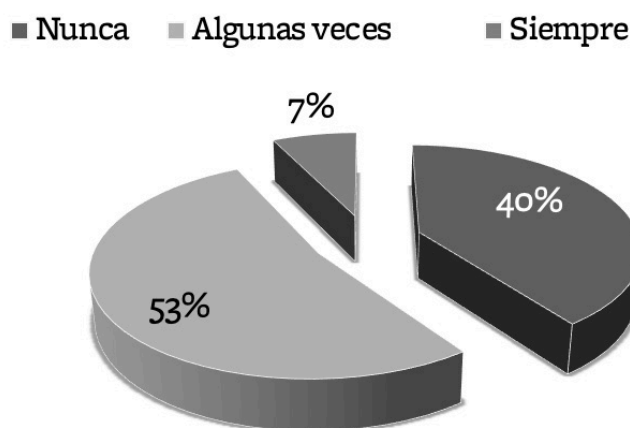


Figura 1. Porcentaje representativo
Fuente: Los Autores

Resulta un aspecto preocupante la planificación del estudio pues de 345 estudiantes sólo el 20,2 % hacen uso siempre de la planificación, mientras que el 62,3 % algunas veces lo planifica y el 17,3 % dice que nunca. Ello puede ser una de las causas que puede incidir negativamente tanto en el proceso formativo del estudiante como en la efectividad del estudio, así como en la obtención de las metas profesionales y personales.

Asimismo, en otras investigaciones asociadas a los hábitos de estudios como la de Escalante, Escalante, Linzaga, y Merlos (2008) y Cruz y Quiñones (2011) son coincidentes en señalar en la falta de planificación académica por parte de los estudiantes. Los resultados de este aspecto se relacionan con el anterior. Observe que las cifras se

aproximan por categorías. Hay que sensibilizar a los estudiantes sobre la necesidad de evaluar sistemáticamente el cumplimiento de las actividades planificadas; ello nos permite tomar decisiones y replantear acciones proyectadas.

Para desarrollar la actividad de estudio se requiere crear condiciones favorables para ello; sin embargo, no siempre los estudiantes le dan la importancia que demanda y ello puede incidir en la obtención de resultados académicos positivos. Se observa que el 62,3 % de los estudiantes refieren que algunas veces crean las condiciones y un 10,4 % plantea que nunca.

El libro de texto siempre ha sido un medio de enseñanza-aprendizaje imprescindible para desarrollar la actividad de estudio. Sin embargo, resulta preocupante que el 76,2 % de los estudiantes muestreados no consultan sistemáticamente los libros orientados por sus profesores. Es importante que en la clase el profesor haga referencia, entre otros aspectos a: qué libro utilizar, su título, su autor, ¿En qué formato está?, ¿Qué parte de él voy a utilizar?, entre otros. Es importante que el estudiante esté orientado sobre su localización y utilización.

En la educación superior, además de la utilización del libro de texto, resulta imprescindible la consulta de la bibliografía complementaria para profundizar en los conocimientos y poder contraponer teorías y puntos de vista de los autores. Los resultados en este aspecto no difieren del anterior pues el 83,1 % de los estudiantes muestreados no consultan sistemáticamente la bibliografía complementaria orientada por sus profesores. En este aspecto resulta válido también que el profesor precise una base orientadora para su utilización y localización, así como que haga un control sistemático de su empleo como parte de la actividad de estudio.

La toma de notas constituye una habilidad muy importante y necesaria para la actividad de estudio

pues ella permite recordar lo tratado en las clases o en el estudio de un texto, no solo en vísperas de los exámenes, sino también a lo largo de todo el semestre o curso. Sin embargo, los estudiantes muestreados no siempre hacen uso de ella como técnica de estudio cuando leen pues el 52,1 % plantean que algunas veces la utilizan y un 11 % refiere que nunca la emplean.

Tanto la realización de esquemas como de resúmenes se reconocen como técnicas de estudio muy valiosas. Los resultados evidencian que una parte importante de los estudiantes muestreados no la utilizan sistemáticamente pues el 60,8 % refieren que hacen uso de ellas algunas veces, mientras que un 16,8 % plantean que nunca la emplean. Ello puede estar limitando la apropiación y aplicación del aprendizaje y los resultados académicos.

Ya se había hecho referencia a la toma de notas sobre lo que leen. Muy relacionado con ello está la toma de notas a partir de la explicación del profesor. Los resultados son muy similares pues los estudiantes muestreados tampoco hacen uso de ella como técnica de estudio pues existen un 46,9 % que algunas veces la utilizan y un 10,4 % refieren que nunca hacen uso de ella. Es evidente que hay que enseñar a tomar notas y controlar su empleo en clases.

¿Tomas notas de lo que lees?

■ Nunca ■ Algunas veces ■ Siempre

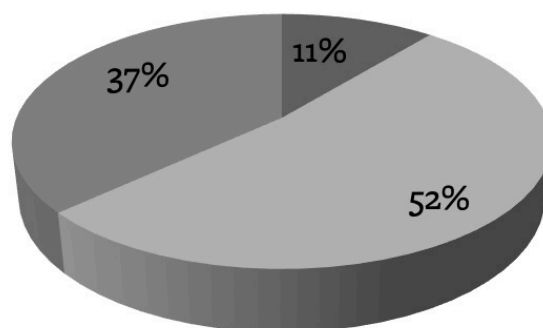


Figura 2. Gráfica donde se indica, si el estudiante toma notas cuando lee.

Fuente: Los Autores

La distracción es el grado máximo de desatención, producto de una fuerte desmotivación y hábitos inadecuados de estudio. Por tanto, los estudiantes tienen que crear condiciones favorables para lograr la concentración como función psicológica que se desarrolla mediante la práctica de hábitos adecuados al estudiar. Resulta alarmante que exista un 13,3 % de estudiantes que siempre se distraen durante el estudio y no menos preocupante que el 59,7 % todavía no logren la concentración necesaria y sistemática para tan importante actividad.

Existen dos modalidades para la realización del estudio, el individual y el colectivo. Aunque es una decisión personal, lo recomendable es combinarlas pues cada una de ellas tiene sus ventajas. Por tanto, se debe decidir sobre la base de los resultados y los estilos de aprendizaje. En muchos casos es importante elegir bien a compañeros con los que se compartirá la actividad de estudio fuera del aula. Existe un 59,7 % de los estudiantes muestreados que algunas veces se reúnen con otros para estudiar, cuestión esta que parece adecuada.

El reporte obtenido de los estudiantes fue rico en información en cada una de las áreas exploradas; pueden desagregarse y utilizarse con fines de intervención pedagógica por los profesores y para proyectar investigaciones sobre prácticas y procesos de formación. Entre los temas que demandan ser tratados en talleres con los estudiantes sobresalen los siguientes: ¿qué significa estudiar?; organización y planificación de las actividades; condiciones físicas ambientales y personales para el estudio; condiciones psicológicas para el estudio y métodos, estrategias y técnicas para estudiar con eficiencia

Conclusiones

El mejoramiento de la actividad de estudio en los estudiantes del primer semestre de Ingeniería en las carreras del Instituto Tecnológico Superior de Tantoyuca constituye un reto difícil y de vital im-

portancia. En consecuencia, estudiar y aprender a estudiar con eficiencia constituye, indudablemente, un elemento de orientación para los procesos de cambio y de perfeccionamiento de la calidad de la oferta educativa que se ofrece en la referida institución. Para que la actividad de estudio sea una práctica cotidiana en el quehacer de los estudiantes es necesario desarrollar un proceso formativo en teorías, métodos y técnicas de estudio para que puedan analizar e interpretar su propia práctica con el fin de mejorarla.

En este sentido, la cifra de reprobación del Instituto Tecnológico analizado se encuentra en un valor del 8,15% siendo la media estatal del 10,8% (en el estado de Veracruz) y de acuerdo al Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) en 2018, dio a conocer los índices de reprobación en el ámbito nacional en los diferentes niveles educativos: mientras en primaria apenas es de 5,2% por ciento, en secundaria se incrementa al 19,2% y en educación media superior asciende hasta 37,4% por lo que el porcentaje de reprobación se encuentra muy debajo, situación que se ha logrado gracias a la implementación de un programa de tutorías a nivel institucional.

En un estudio realizado por Sánchez *et al.* (2016). En el que se habla de la Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes de una institución de educación media en Ecuador, se hace referencia la correlación que existe entre el rendimiento académico contrastado con los hábitos de estudio de los estudiantes es del 40%, y que la relación entre el rendimiento académico contrastado con los hábitos de estudio es del 22%; evidenciando que existe una relación entre rendimiento académico y hábitos de estudio.

Tener una percepción adecuada de la actividad de estudio como práctica diaria produce un grupo de beneficios, entre los más significativos sobresalen: mejoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje, formación de hábitos de estudio y en consecuencia, rendimientos académicos superiores de

los estudiantes en el proceso formativo integral, en fin, un cambio en la calidad educativa que se oferta en las actividades que se desarrollan en la institución.

Tal y como lo menciona García et al., (2017), los estudiantes de nuevo ingreso al nivel superior, cuentan con percepciones y experiencias diferen-

tes lo que forman parte de su bagaje académico, es importante mencionar que estas representaciones forman parte y de una u otra forma, afectan o benefician las actividades metacognitivas que se relación con el aprendizaje en este nivel.

Referencias bibliográficas

- Bajwa, N., Gujjar, A., Shaheen, G., y Ramzan, M. (2011). A comparative study of the study habits of the students from formal and non-formal systems of education in Pakistan. *International Journal of Business & Social Science*, 2(14).
- Batista, G. (2005). Actividad de estudio: para qué y cómo estudiar. En *El trabajo independiente: Sus formas de realización*. La Habana: Pueblo y Educación. Cuba.
- Cruz, F y Quiñones, A. (2011). Hábitos de estudio y rendimiento académico en enfermería. *Revista Actualidades Investigativas*. Volumen 11, N° 3. Disponible en http://revista.inie.ucr.ac.cr/uploads/tx_magazine. Consultado en noviembre: 2017.
- De Armas, G., y Retamoso, A. (2010). *La universalización de la educación media en Uruguay. Tendencias, asignaturas pendientes y retos a futuro*. Montevideo, Uruguay: Unicef.
- De Garay, A. (2006). *Las trayectorias educativas en las universidades tecnológicas. Un acercamiento al modelo educativo desde las prácticas escolares de los jóvenes universitarios*. Colombia; Secretaría de Educación Pública, Universidad Tecnológica de la Sierra Hidalguense.
- Do Santos, J. C. y Moraes, S. (2000). *Escola e universidade na pósmodernidade*. San Pablo: Mercado de Letras.
- Enríquez, M., Fajardo, M., Garzón, F. (2015). Una revisión general a los hábitos y técnicas de estudio en el ámbito universitario. *Psicogente*, 18(33), 166-187. <http://doi.org/10.17081/psico.18.33.64>
- Escalante, L., Escalante, Y., Linzaga, C. y Merlos, M. (2008). Comportamiento de los estudiantes en función a sus hábitos de estudio. *Revistas Actualidades Investigativas en Educación*. N° 2, vol. 8. Disponible en: <http://revista.inie.ucr.ac.cr/html>.
- Ezcurra, A. M. (2005). Diagnóstico preliminar de las dificultades de los alumnos de primer año de ingreso a la educación superior. *Perfiles educativos*, XXVII (107), 118-133.
- García, María-Basilisa, Silvia-Lucía Vilanova, Orlanda-Angélica Señoriño, Gisele-Anahí Medel y Marcela Natal (2017), "Relaciones entre formación disciplinar, concepciones sobre el aprendizaje y uso de estrategias metacognitivas en estudiantes universitarios de profesorado", en *Revista Iberoamericana de Educación Superior (RIES)*, México, UNAM-IISUE/Universia, vol. VIII, núm. 23, pp. 49-68.

- Hernández, C. A., Rodríguez, N. y Vargas, A. E. (2012). Los hábitos de estudio y motivación para el aprendizaje de los alumnos en tres carreras de ingeniería. *Revista de la educación superior*. ISSN: 0185-2760. Vol. XLI (3), No. 163. Julio - Septiembre de 2012, pp. 67-87
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) (2018). <https://www.inee.edu.mx/index.php/acerca-del-inee/que-es-el-inee> recuperado en marzo de 2019.
- Jaimes, M., Reyes, J. (2008). Los hábitos de estudio y su influencia en el aprendizaje significativo. *Revista UPIICSA en línea*. México D.F, México. Páginas 19-21. Puede consultarse en: <http://www.revistaupiicsa.zom.com/>.
- Martínez, J. y Pantevis, M. (2010). *Hábitos de estudio: percepción de los estudiantes de pregrado para el desarrollo de competencias básicas*. Congreso Iberoamericano de Educación. Metas 2021. 13,14 y 15 de septiembre. Buenos Aires. República Argentina.p.51.
- Paredes, D. M. (2008). *Relación entre la satisfacción con la profesión elegida, los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de la UNSAM* (Tesis inédita). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Rodríguez, Y. (2012). *Estrategia pedagógica para la dirección del estudio Individual en la educación secundaria básica*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas. “Juan Marinello Vidaurreta”. Matanzas
- Sánchez R., Flores, N., y Flores. F. (2016). *Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes de una institución de educación media ecuatoriana*. *Latin-American Journal of Physics Education*.
- Sánchez, S. (2016). *Relación entre hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes del tercer año de secundaria de una institución educativa del distrito de San Martín de Porres, provincia de Lima*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Alas Peruanas, Lima. Recuperado de <http://repositorio.uap.edu.pe/handle/uap/>.
- Suárez, L. M. (2010). *Estrategia Educativa para la mediación del adolescente como vía en la relación escuela-familia en el logro de su autorregulación en el estudio*. En tesis al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Juan Marinello Vidaurreta”, Matanzas.
- Torres, C. y Viera, A. (2013). *Apreciación de dificultades en la actividad de estudio y aprendizaje en estudiantes de distintas disciplinas* *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, vol. 15, núm. 1, enero-junio, 2013, pp. 79-98. Universidad Intercontinental. Distrito Federal, México.
- Torroella, G. (2002). *¿Cómo estudiar con eficiencia?* La Habana: Pueblo y Educación. Cuba.
- Datos generales de la institución https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/107489/Instituto_Tecnol_gico_Superior_de_Tantoyuca_ITSTA.pdf Consultado marzo de 2019